

EL SER HUMANO DEL SIGLO XXI EN LA CONTEMPLACIÓN, LA BELLEZA Y EL PROCESO DEL COACHING ONTOLÓGICO

Entre los años 1621 y 1622, Gian Lorenzo Bernini crea y muestra al mundo, lo que es probablemente una de las esculturas más bellas e impresionantes que existan. Si bien no es de las más conocidas frente a otros clásicos, el sólo observarla provoca en la mayoría de nosotros una profunda admiración. La mirada global nos da una señal hermosa y clara de una obra de arte en todas su expresión. Sin embargo, lo que la hace distinta, lo que la hace única, no es sólo su tremenda capacidad expresiva, su fuerza...sino algo más bello.

En los detalles de esta obra se puede ver como Hades toma a Perséfone fuertemente con sus manos y presiona su piel, tanto en su muslo izquierdo, como en su estómago, mostrando con ello, lo perfecto de lo imperfecto de Perséfone, la vida, lo real, la luz y la sombra...lo verdadero, lo vivo. Lo que hace que la escultura de Bernini sea inolvidable y claramente bella para todos los que la ven, es justamente eso. La belleza de "la falla", de la arruga, de lo no liso.

¿En qué momento dejamos de ver como seres humanos en la falla, en la arruga, en la herida, lo bello de lo que somos? Cuando dejamos de emocionarnos con la verdadera belleza?



El Rapto de Perséfone. Bernini, 1621-1622

Desde la mirada de La Ontología del Lenguaje (Rafael Echeverría), existe un momento relevante en la historia del hombre occidental, dónde empiezan a olvidarse dimensiones propias del ser, como lo son el mundo emocional y el mundo corporal. Decimos que esto es olvidado en el mundo occidental, por que sabemos desde las miradas religiosas, espirituales

filosóficas y psicológicas del mundo oriental, siempre ha habido una necesidad de integrar estas dimensiones en su cotidianeidad.

Volviendo al mundo occidental, decíamos que existe un hecho trascendental donde la experiencia (emociones y cuerpo) se separan del mundo lingüístico. Este hecho sería para muchos autores (entre ellos Rafael Echeverría) la invención de la escritura. Antes de la escritura el orador y relato se encontraban unidos. El orador se sentaba frente al público y con toda su corporalidad y emocionalidad daba cuenta de las aventuras, guerras, valentías y vivencias de los grandes héroes.

Pero cuando se masifica la escritura, orador y texto empiezan a separarse. Ya no sentíamos en el cuerpo la valentía del héroe, sino que pasamos a un estadio distinto de reflexión, donde nos empezábamos a preguntar qué significaba la valentía, recayendo en el mundo del pensamiento. Con esto no estamos señalando algo necesariamente negativo. Que duda cabe que el mundo del pensamiento es tremendamente relevante y fundamental para los seres occidentales. Sin embargo, sería interesante también reconocer que desde quizás, principios del siglo XX, o incluso un poco antes, el mundo occidental ya empezó a mirar cómo el dominio emocional y luego el dominio corporal eran necesario de integrar.

Otro momento filosófico relevante dentro de la filosofía occidental dice relación con la llegada de los clásicos pensadores griegos, Platón y Aristóteles. Con ellos se instala otro concepto relevante como lo es la deriva metafísica. En términos muy simples, la metafísica se dedicó a teorizar sobre lo que era el mundo. La metafísica aborda temas centrales de la filosofía, como lo son los fundamentos de la estructura de la realidad y el sentido y finalidad última de todo ser. Todo esto, centrado nuevamente en el pensamiento y la teoría.

La gran diferencia entre la metafísica que plantean estos pensadores griegos, con la metafísica que plantea la Ontología del Lenguaje, es que los primeros pensadores sostenían que el "ser" era inmutable, que nuestra alma no podía sufrir cambios a través de la vida. En ese momento histórico se comprendía que el lenguaje sólo describía la realidad. Tuvieron que pasar varios siglos para que se pudiera comprender que además de describir, el lenguaje generaba realidad.

Luego del pensamiento filosófico griego, pasan varios siglos hasta que otro pensador, René Descartes instalará lo que es hasta hoy una premisa que se sostiene con bastante firmeza... "*Pienso, luego existo*". Parece una frase tan conocida, que quizás no le hemos dado toda la reflexión que merece, sobre todo en lo que dice relación con lo que deja afuera...nuevamente el mundo emocional y el mundo corporal como ejes centrales de las dimensiones del ser humano.

Es cierto que la filosofía está a veces en un plano que no vemos como impacto en el mundo cotidiano, pero creo que esta frase (no la frase, sino que el pensamiento detrás de Descartes) ,

ha generado un mundo occidental que nos ha llevado a la conceptualización y el saber desde la racionalidad como aquello que es válido, dejando de lado no sólo las otras dimensiones, sino que además, por ejemplo, la dimensión espiritual.

Por otra parte, la deriva metafísica acerca del ser seguía planteándose como estática. Ni el alma ni el ser podían cambiar. Antes de Descartes (renacimiento, 1596-1650), en la edad media, cada ser humano estaba destinado a ser quien era por el lugar y origen de nacimiento. La estructura de poder de la Edad Media, sostenida por el rey o reyes como receptores del mensaje de Dios, tenía como eje que cada miembro fuera sólo lo que ya estaba dado para ser. El hijo del artesano difícilmente pudiera escalar en la escala social. Podía ser un gran artesano, pero artesano al fin.

Tuvo que llegar Nietzsche para que en 1880 pudiera declarar al mundo la muerte de Dios. No la muerte de la espiritualidad, no la muerte de lo divino, sino que la muerte de lo metafísico como lo entendían Platón y Sócrates. Nietzsche pudo instalar la idea de que ya luego de la edad media y ya en la edad moderna, los seres humanos tenían la posibilidad, dada la muerte de la estructura divina, a que su alma pudiera revelarse y moverse, decidir, cambiar y para Nietzsche, también el rebelarse.

¿Cómo mira la filosofía (o mejor dicho, una parte de ella) nuestro pasado (pero cercano aún) siglo XX?. Uno de los filósofos más destacados a mi juicio tuvo que ver con Michel Foucault. Filósofo crítico de los movimientos del siglo XX, Foucault definió a la sociedad del siglo XX como una *sociedad de disciplina*, donde el control y el orden dominaban al mundo. Se segmentaba todo y se encasillaba en algún lugar. La ciudad se ordenaba en torno a los grandes centros de este orden: Hospitales, cárceles, industrias, etc. Cementerios y manicomios lejos, en el margen de la ciudad, poniendo lo marginal, en la máxima negatividad.

Para lo que nos compete a nosotros, debemos mirar a esa sociedad de la disciplina y mirar cómo el sujeto era también un sujeto de la disciplina y del control. En mi caso, siendo un adulto de 42 años, puedo reconocer como el paradigma del sujeto de la disciplina está inserto en mi esencia de mi actuar, heredado claramente por la imagen de un padre esforzado, trabajador, que cumplía sus horarios como su empresa le indicaba, cumplía con los objetivos que se le solicitaban, sin poder cuestionar. No es que no se pudiera cuestionar...no existía la pregunta por el cuestionamiento. Cada uno de nosotros, dependiendo a la generación a la que pertenezcamos, podemos mirar cómo ha impactado (o no) nuestro sujeto de la disciplina.

Byung Chul Han (Corea del Sur, 1959) nos presenta en su tesis de su libro *La Sociedad del Cansancio* (Pensamiento Herder 2012) una mirada interesante que a mi juicio, trae una mirada que nos puede servir a los que deseamos seguir en el Coaching como una disciplina o un oficio de vida.

Desde la mirada de Foucault para Chul Han, el siglo XX se caracterizó además de la sociedad de la disciplina, también por la relevancia del otro. Existíamos en el siglo XX mirando y observando a un otro. La otredad era parte de nuestra existencia. Estados Unidos miraba a La unión Soviética y viceversa. El mundo estaba dividido entre un yo y lo otro, lo otro negativo. El muro de Berlín, la cortina de hierro, Irán con Irak, en fin, vivíamos con el temor a ser invadidos por un otro.

¿Y nuestro siglo XXI? ¿Qué nos dice Chul Han? A diferencia del siglo XX donde la negatividad era un elemento central de nuestra estructura de funcionamiento, el siglo XXI nos dice Chul Han es un siglo del exceso de positividad.

Hoy el discurso está hecho para que podamos tener todo a la mano. Todo es posible...*si quieres, puedes*. Es un siglo del auto emprendimiento, lleno de personas que creemos que el mundo es para nosotros, globalizado y sólo debemos encontrar aquello que nos permita lograr la felicidad que buscamos. En ese contexto es que pasamos a ser *sujetos de rendimiento*. En el inconsciente colectivo queda como un ser humano como Barack Obama, con todos los juicios que había del él en el Establishment americano, logra derrotar a todos sus oponentes y transformarse en presidente de los Estados Unidos. Si él puede...por que yo no?

Sin embargo este sujeto de rendimiento vive su profunda crisis existencial. Si bien el discurso colectivo es de positividad...¿qué pasa cuando fracasamos? Lo vivimos en soledad. El sistema no está para acoger, contener ni sostener. Es ahí donde aparecen las enfermedades más importantes de este siglo, que son las de la enfermedad mental. Sólo en Chile, el 41% de las licencias son por asuntos mentales...o del alma. Stress, Burnout, Trastornos de aprendizaje y por supuesto la depresión entre otras son producidas según Han, por el fracaso del sujeto del rendimiento...nos creemos dueños de nosotros mismos, pero no nos damos cuenta de que también estamos siendo esclavos, ya no de otros como el siglo XX, sino que más grave, de nosotros mismos.

Nacional

miércoles 27 septiembre de 2017 | Publicado a las 10:41

Gobierno revela que 41% de licencias médicas son por enfermedades mentales en el trabajo

Publicado por Sebastián Asencio | La información es de: Monserrat Valenzuela



Licencias médicas suben 5,2% y llegan a casi un millón: Una de cada cinco es psiquiátrica

En 2016 se registraron un total de 973.925 permisos por enfermedad, considerando la suma de permisos de las grandes isapres del sistema privado de salud.

03 de Abril de 2017 | 07:22 | Email



Por otra parte nos dice Han, vivimos en un mundo lleno de estímulos. Que duda cabe, no necesitamos ser Chul Han para darnos cuenta de aquello. Y bueno, a pesar de saberlo, aún no somos capaces de hacer algo con ello. Lo interesante es que no es sólo esta la generación del "multitask". Nuestros antepasados que vivieron siendo cazadores-recolectores, también tenían un sinnúmero de estímulos y habilidades complementarias para poder sobrevivir. Quien haya leído el Best Seller "De animales a dioses" de Yuval Noah Harari podrá darse cuenta del multitask cerebral de nuestros Homo Sapien.

Y si eso es así, por qué entonces hemos caído en estas enfermedades. Una de las razones por cierto es, como dice Han, por el exceso de positividad. Pero si sumamos el exceso de positividad y le añadimos un sinnúmero de estímulos que no podemos digerir, podemos suponer que lo que nos falta dice Han, es la *contemplación*. Es sólo a través de la contemplación que podemos entonces salir de este estado mental que nos tiene el siglo xxi, siendo sujetos de rendimiento según Han.

Para Fractal, es relevante declarar que creemos que para ir sanando también la crisis del ser humano del siglo XXI, es tremendamente importante volver al *vínculo*. Posiblemente, nuestra poca capacidad de contemplación nos permita un mayor número de relacionamiento que de vínculo. El tiempo, "la vida misma" no nos permite detenernos, observar al otro como "legítimo otro" y vincularnos para sanarnos. Contemplación y vínculo están tremendamente relacionados para sanar el alma humana.

Desde aquí quiero volver a retomar "El rapto de Perséfone" comentado al inicio del texto. ¿Por qué resulta que esa escultura nos llama tanto la atención? ¿Por qué es que la belleza no sólo está en el global, sino que aún más particularmente en aquello perfecto, que es mostrar la "falla", lo que hace humana a Perséfone? Por que para que exista vínculo, es una condición fundamental y necesaria la *vulnerabilidad*. El Rapto de Perséfone nos muestra lo bello de lo vulnerable.

Chul Han ha escrito un sinnúmero de libros. Pero uno de los que a mi me ha llamado profundamente la atención es La Salvación de lo Bello. En términos muy simples, Han critica a este siglo (nuevamente) por haber olvidado lo que es la verdadera belleza. Hemos ido construyendo un concepto de belleza más relacionado a lo pulido y pulcro que a aquello que tiene que ver con la falla, la arruga, la herida. Si bien a mi juicio esta no es una tesis propia de Han, ya que George Bataille ya la profundizaba en el siglo XX, es interesante como vuelve a resaltar la necesidad de cuestionarnos los canones de belleza. Han pone ejemplos donde hasta la belleza de lo pulcro y liso se encuentra en todo el mundo tecnológico. Un Iphone deja de ser bello cuando hay una fisura en la pantalla.

Queremos volver a resaltar que como Fractal, creemos que la belleza no está en lo pulido, no está en lo pulcro, no está en una pierna lisa y pulida de Perséfone. La belleza de Perséfone

está en su estómago suelto tomado por Hades. Está en la hendidura de su muslo, que hace que Perséfone muestre su vulnerabilidad.

¿Y todo esto que tiene que ver con nuestra disciplina del Coaching? Ya podrán ir comprendiendo con lo leído hasta aquí de la tesis que les queremos proponer. Nuestra escuela tiene una frase que la caracteriza: **El arte de crear vínculo**. Queremos proponerles e invitarlos a que podamos mirar al ser humano del siglo XXI, a aquel sujeto de rendimiento y no ir a buscar lo liso y lo pulido. Queremos invitarlos a crear vínculos desde la contemplación, desde donde se pueda mirar en contemplación a esa alma humana, darnos el tiempo para que de pronto, observemos que su belleza no está solamente en su maravillosa luz (que por supuesto la tiene) sino que además en su sombra, en su falla, en su herida, en su hendidura. Esa hendidura del alma que sólo puede aparecer cuando puedo confiar y crear vínculo. Esa hendidura que solo mostrara cuando confiemos, cuando tengamos la certeza que mostrando nuestra vulnerabilidad, no seremos juzgados como el *sujeto de rendimiento* que ha fallado, sino que es precisamente esa herida es la que debe ser acompañada amorosa y respetuosamente a ser sanada.

Y es aquí, que los conceptos primarios del Coaching Ontológico tienen un gran poder. Pasemos a revisarlos.

La deriva metafísica de la Ontología

Ya hablamos de alguna manera acerca de la crisis del hombre en este siglo xxi nombrando ésta desde el sujeto de rendimiento del Chul Han. También hemos nombrado a la tecnología como aquello que nos pone en una sobredosis de estímulos. Pero además, la tecnología hoy nos pone también en el paradigma del devenir.

Esta revolución ha permitido muchos avances que duda cabe, pero también nos pone como seres humanos en un eterno espacio de cambio y movimiento que muchas veces nos instala también en el sufrimiento. “Ya nada dura para siempre” se puede transformar en nuestro lema y tenemos al parecer que vivir con ello. Sin embargo, la “buena nueva” es que hoy la predominancia del ser (alma estática y sin movimiento posible en la metafísica de los filósofos griegos) esta siendo sustituida por la del devenir (oportunidad de mirarnos y cambiar lo que no queremos seguir sosteniendo). Muchas disciplinas también hoy cuestionan todos los postulados metafísicos desde donde nos movemos. La biología, la psicología, la física cuántica entre otras disciplinas ponen hoy en juego los paradigmas que veníamos asumiendo como verdad.

Desde la filosofía, existen importantes pensadores que han ido cuestionando la poca relevancia del lenguaje, o dicho de otra forma, la filosofía de pensadores como Heidegger, Wittgenstein y Nietzsche fueron precursoras en cuestionar no sólo la crisis del alma humana

y sus sufrimiento (sobre todo Nietzsche) sino que además cuestionando el rol del lenguaje visto hasta ahora. Desde esta nueva mirada, el lenguaje genera realidad.

Desde mi mirada y poniendo el foco desde la psicología, creo que Freud puso también una conversación que no estaba presente desde este espacio. Si bien acá se habla de los que revolucionaron el tema del lenguaje poniéndolo como eje principal, Lacan (psicoanalista francés) pone el tema del lenguaje fuertemente, comprendiendo al inconsciente estructurado como un lenguaje. Otro pensador que no hace referencia la Ontología del Lenguaje y que a mi juicio, pone de manifiesto la conectividad de los seres humanos (lo ontológico) es Carl G. Jung con su concepto de Inconsciente Colectivo. Es tan amplio su trabajo (al igual que el de Lacan o Freud), que no podemos agregarlo en este texto. Pero sí merecen, a nuestro juicio, ser nombrados.

Desde el campo biológico, Humberto Maturana aporta de manera relevante poniendo como distinción propia del ser humano el lenguaje. La Ontología del Lenguaje intenta reunir todos estos desarrollos diferentes en una unidad y síntesis coherentes.

Qué vamos a entender entonces por Ontología?

Existen diferentes maneras de comprender y entender lo que es Ontológico. Desde los griegos por ejemplo, significaba nuestra comprensión general del ser en tanto tal. Desde Heidegger la ontología se relaciona con el *dasein* (ser ahí) que hace referencia a nuestra comprensión, nuestra interpretación, de lo que significa SER humano. Para entender lo que es ontológico para nuestra escuela vamos a decir que algo es ontológico cuando hacemos referencia a nuestra interpretación de las dimensiones constituyentes que todos compartimos en tanto seres humanos y que nos confieren una particular forma de ser. Yo no necesariamente puedo entender tu sufrimiento, pero puedo resonar contigo porque comprendo, desde lo más profundo de mi alma, lo que es sufrir. Hagamos lo que hagamos, digamos lo que digamos, siempre se revela en ello una cierta comprensión de lo que es posible para los seres humanos y por lo tanto, una ontología subyacente.

Cada planteamiento hecho por un observador, nos habla del tipo de observador que ese observador considera que es.

Tres postulados básicos de la ontología del lenguaje:

Existen tres postulados de los que habla Rafael Echeverría en su libro y que son básicos (de base) para comprender la ontología del lenguaje y nuestra disciplina del coaching:

1. Interpretamos a los seres humanos como seres lingüísticos

2. Interpretamos al lenguaje como generativo.
3. Interpretamos que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él.

Primer postulado: El primer postulado habla de que el lenguaje es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres humanos que son. Los seres humanos son seres lingüísticos. Para comprender los fenómenos humanos debemos mirar el lenguaje. Por supuesto que existen otras dimensiones del ser humano, como lo son el dominio de las emociones, el dominio corporal y últimamente se agrega otro, el dominio espiritual. Ninguno de ellos puede estar separado, en la medida que miramos uno, el otro se ve afectado. Se postula que el lenguaje es el más constitutivo del ser humano, ya que es a través del lenguaje que conferimos sentido a la existencia y siempre hacemos referencia a los otros dos dominios desde el espacio del lenguaje.

Segundo postulado: Este postulado nos dice que previo a la mirada de la filosofía del lenguaje, y desde la mirada post creación del alfabeto, el lenguaje era descriptivo de realidad. Este postulado hace un giro que pone al lenguaje no sólo como descriptivo, sino que cómo generador de realidad. El lenguaje hace que las cosas sucedan, el lenguaje es acción. Si lo pensamos bien, distintos mundos emergen según el tipo de distinciones lingüísticas que seamos capaces de realizar.

Tercer postulado: Este tercer postulado es muy complementario a mi juicio del anterior. Plantea que la vida es el espacio en el que los individuos se inventan a sí mismos. Y se inventan a través del lenguaje. Por otra parte postula que el ser humano está en un proceso permanente de cambio (devenir), lo que permite inventarnos y reinventarnos dentro de nuestra deriva histórica.

En resumen, podemos decir, en palabras de Rafael Echeverría que:

- 1. Nunca podemos decir como las cosas son, sino como las interpretamos**
- 2. Todo lo dicho es dicho x alguien.**
- 3. No sabemos cómo las cosas son, solo sabemos cómo las observamos, o como las interpretamos, vivimos en mundos interpretativos.**

QUE ES EL COACHING ONTOLÓGICO...AL FIN!!

Tengo conciencia de que el camino para llegar a esta definición fue largo, espero que fructuoso! Ahora vamos a lo que es el coaching ontológico, definiendo las dos palabras. Primero, la palabra "Coaching" lleva a un sin fin de definiciones. En el más común de las

definiciones, significa "Entrenamiento" y viene del ámbito de los deportes donde el Coach es el director técnico que les dice a los jugadores cómo lograr una mejor desempeño.

Para nosotros, esa parte de la definición de Coaching queda pequeña. Desde la mirada más europea Coaching proviene de Coche, o carruaje, que llevaba a personas importantes del lugar donde estaban... al lugar donde deseaban ir. Metafóricamente, el coaching es el espacio de aprendizaje (no terapia) donde un coach acompaña a un coachee al lugar de dónde están (generalmente incómoda o insatisfecha) al lugar donde desean ir.

Ya señalamos en nuestro texto que "Ontología" es una parte de la filosofía que se define como la ciencia del ser. Es decir, Coaching Ontológico significa entrenamiento, o acompañamiento en el ser.

El Coaching Ontológico es una dinámica de transformación mediante la cual las personas, organizaciones o instituciones se observan, desarrollan y potencian sus formas de estar siendo en el mundo. Se manifiesta a través de conversaciones, a través de preguntas poderosas, que crea una nueva cultura y no sólo como una técnica dentro de la cultura que ya existe.

En un proceso de Coaching Ontológico el crecimiento ocurre en el dominio del SER, a través de un aprendizaje transformacional que cuestiona (siempre desde el respeto) los modos tradicionales de percibir e interpretar, donde las personas y los equipos interrumpen su comportamiento habitual, para comenzar a operar con mayor creatividad, protagonismo y proactividad, desarrollando y generando así, sus competencias emocionales.

El Coaching Ontológico es un proceso que trabaja intentando liberar del sufrimiento y de las creencias (juicios) condicionantes que nos limitan como seres humanos. Nos conecta con nuestros propios recursos y con nuestra capacidad de intervenir en el mundo, logrando mayor bienestar y efectividad en el logro de los resultados que nos importan. Desde la mirada del Metamanagement de Fredy Kofman, elegir vivir desde el protagonista más que desde la víctima. El Coaching Ontológico desarrolla la actitud y la aptitud para ampliar nuestro observador, para crear nuevas posibilidades desde nuestras propias herramientas, para descubrir nuevos significados y resignificar parte de nuestra historia. Es desde mi punto de vista, obtener mayores herramientas para ser más libres y responsables como seres humanos.

POSTULADOS BÁSICOS DE INTERVENCIÓN

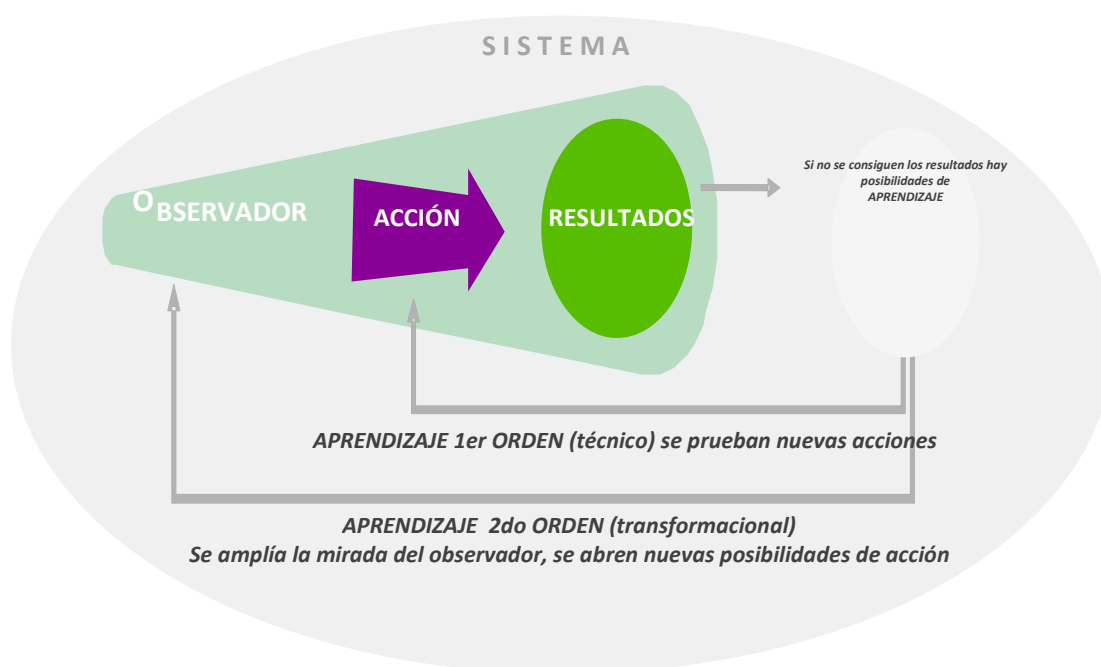
El Observador:

Uno de los conceptos centrales de la Ontología del Lenguaje y que será parte central de nuestro viaje es el tema del Observador. Volveremos una y otra vez a este concepto que

define el tipo de coaching que es el Ontológico. Acá desarrollaremos por qué es tan relevante. Desde esta mirada, cada sujeto que habita en el mundo es un observador distinto de la realidad.

Humberto Maturana establece este concepto a través de la declaración de que existe la objetividad entre paréntesis (objetividad). Cada uno de nosotros percibe el mundo desde su mirada. Es decir, hay tantos mundo como observadores en el mundo. ¿Qué define el tipo de observador que somos? Pues bien, nuestra cultura, nuestras historias particulares, nuestras distinciones aprendidas, nuestras emociones, nuestro género, etc. definen cómo percibimos el mundo, como nos movemos y habitamos en él. Las respuestas que damos, las decisiones que tomamos, las conversaciones que sostenemos, qué acciones podemos hacer y cuáles no, son definidas por el observador que somos de la “realidad”. Este postulado es básico para el Coaching Ontológico.

Desde acá se instalan dos tipos de aprendizaje, uno de ellos, es central en el proceso del coaching ontológico. Primero, te invitamos a mirar el siguiente diagrama:



Cuando una persona, institución u organización buscan resultados sin conseguirlos, existe una primera mirada para corregir y obtener lo que quiere. En una primera instancia (y la más tradicional) es buscar las acciones que llevaron a ese resultado. Una vez encontradas,

buscamos que acciones hay que cambiar y de acuerdo a ello, buscamos llegar nuevamente a los resultados que queremos.

En una organización por ejemplo y luego de una evaluación de desempeño, el líder le muestra a su colaborador qué acciones debe corregir para poder llegar a los resultados que él como líder espera de su colaborador. A este tipo de aprendizaje le llamaremos *Aprendizaje de Primer Orden*: Corrigiendo las acciones, llegamos a los resultados esperados.

Existe sin embargo, la posibilidad de que corrigiendo esas acciones, no lleguemos nuevamente a los resultados que esperamos. ¿Por qué pasas esto? ¿Por qué pasa que este colaborador que tuvo la conversación con su jefe, mostrando las acciones a corregir, no llega a los resultados esperados? ¿Por qué nos pasa que por más que les digamos a nuestros hijos que ordenen la pieza (acciones) éstos no logran llegar al resultado que queremos?

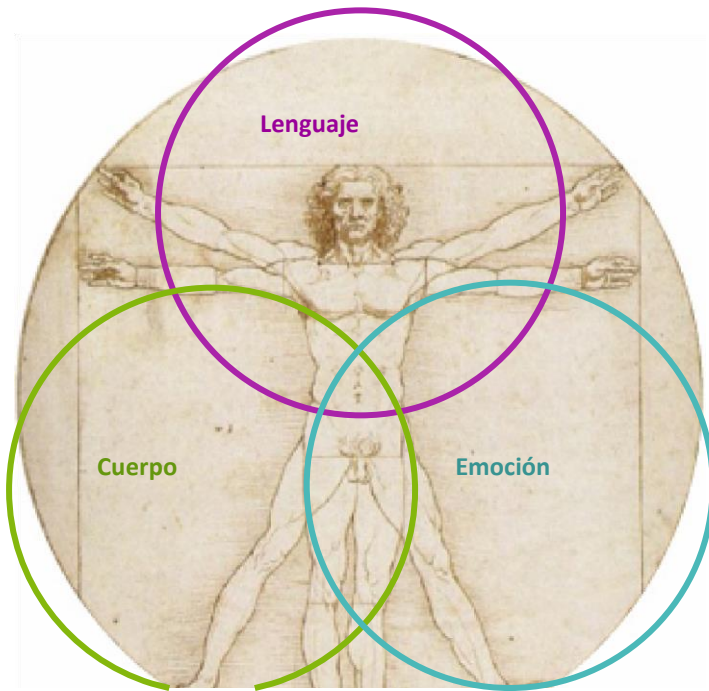
La respuesta a esto da origen al nivel en el que interviene el coaching ontológico. Sucede que no llegamos siempre al resultado cambiando nuestras acciones, dado el observador que somos. En la medida que ampliamos nuestra mirada (ampliamos nuestro observador), podemos darnos cuenta de que existen más acciones posibles para poder llegar al resultado que deseamos. A este tipo de aprendizaje le llamaremos *Aprendizaje de Segundo Orden*.

Ninguno de estos dos tipos de aprendizajes es bueno o malo en sí. Cada uno ocurre en el mundo y en nuestros procesos durante nuestra vida. Ahora bien, el foco que propone el coaching ontológico dice relación con el Aprendizaje de Segundo Orden. Ya hablamos anteriormente que el coaching ontológico se orienta al ser y es así como su foco principal dice relación con ampliar la mirada de este ser (observador), dotándolo de más acciones posibles (distinciones, emociones, etc.) para poder llegar a los resultados que espera en su vida.

La Coherencia: Las Dimensiones desde las cuales interviene el observador.

Otro de los postulados fundamentales del coaching Ontológico y que se relaciona directamente con el modelo del observador dice relación con la coherencia de los dominios lingüísticos, emocionales y corporales. Durante este texto, hemos resumido lo que Rafael Echeverría en su libro *La Ontología del Lenguaje* relata sobre la relevancia del Lenguaje como constitutivo del ser humano y pone también énfasis en que existen otros dos dominios que también definen al ser humano: La emocionalidad y la corporalidad.

Revisemos el siguiente diagrama y luego lo profundizaremos:



El Observador que somos del mundo, posee al menos tres dimensiones que no pueden separarse entre sí y que interviniendo una, impacta directamente en la otra. Somos seres que habitamos en estas tres dimensiones continuamente

El Lenguaje: Ya hemos hablado bastante sobre este dominio. Postulamos que somos seres lingüísticos y que el lenguaje es generativo de realidad. Profundizaremos durante el programa en este sentido. Revisaremos conceptos como afirmaciones, declaraciones, juicios, pedidos, ofertas, promesas, etc. que darán cuenta de cómo cada uno de ellos define una realidad, nuestra realidad en el mundo. Decimos que están relacionados con los otros dos dominios, porque interviniendo desde el lenguaje, se genera una emocionalidad y corporalidad que es imposible de separar.

Emociones: El dominio emocional nos define también como seres humanos. Desde la mirada ontológica, las emociones son predisposiciones a la acción. Cada emoción define la acción a realizar. Si estamos en la emocionalidad de la rabia, por ejemplo, haremos acciones distintas que si estamos en la alegría. Durante el programa profundizaremos básicamente dos conceptos: Las emociones y los Estados de Ánimo. Decimos nuevamente que los tres dominios están relacionados porque desde la emocionalidad en que estemos, afectará nuestro lenguaje (la manera en cómo expresamos lingüísticamente nuestra emoción) y además nuestra corporalidad. Desde la rabia por ejemplo, estaremos corporalmente en una tensión corporal, que lleva el cuerpo a avanzar, a ir hacia adelante.

Corporalidad: En este dominio trabajaremos cuatro disposiciones al movimiento además de conceptos como enraizamiento, energía, contracción, expansión, respiración, etc. Cada vez

está más demostrado que la corporalidad también nos predispone hacia ciertos movimientos que nos permiten funcionar o accionar de manera diferente en la vida. Disciplinas como la Bioenergética por ejemplo (creada por Alexander Lowen) nos demuestra que todos nuestros traumas más inconscientes se encuentran en bandas energéticas ubicadas en nuestro cuerpo y que interviniendo en ellas se modifica nuestra estructura corporal. Una vez más repetimos que las tres dimensiones se encuentran interrelacionadas porque interviniendo nuestro cuerpo, también cambia nuestra emocionalidad y nuestro lenguaje.

Fin de este viaje

Hemos revisado a través de este texto la historia, definiciones y postulados que de alguna manera definen cómo miramos como Fractal el desafío del desarrollo humano, esperando con estas palabras lograr haber aclarado nuevamente que nuestra mirada desea profundizar en qué las herramientas y postulados básicos del Coaching Ontológico, desde el aprendizaje de segundo orden, pueden ir por aquella vulnerabilidad del ser, generar el vínculo necesario y apoyar el camino de insatisfacción y sufrimiento que a veces acongoja el alma humana.

Alejandro Puentes Uslar

Director Especialización en Consultoría y Coaching Organizacional.

Psicólogo.

Diploma en Instituto Matrízico.

Coach Ontológico.

Diploma en Consultoría Transpersonal.

Master en RRHH y Habilidades Directivas.

Facilitador en Análisis Bioenergético.

Psicoterapeuta en Análisis Bioenergético.

Derechos reservados

Prohibida su venta o copia

www.escuelafractal.cl – Las Hualtatas N°5570 – Vitacura - Santiago